

EJE 6

FUNAMBULISMO

Precariedad y cuidados

VIOLETA FATÁS (PARES SUELTOS)
SUSANA MOLINER (GRIGRI PROJECTS)
FÉLIX A. RIVAS (ATELIER DE IDEAS)
EVA YUBERO (RECREANDO ESTUDIO CREATIVO)



Violeta Fatás (Pares Sueltos), Susana Moliner (Grigri Projects), Félix A. Rivas (Atelier de Ideas) y Eva Yubero (Recreando Estudio Creativo)

La trastienda de los proyectos de cultura comunitaria a menudo está llena de sobreesfuerzos complejos de sobrellevar, que nos hacen aún más vulnerables a las personas que integramos estos proyectos. Harinera ZGZ no es una excepción. Por eso, muchas veces nos preguntamos cómo sostener los procesos desde el cuidado, cómo hacer para no acrecentar la precariedad de quienes participan en ellos, o cómo garantizar que el compromiso que requiere la gobernanza compartida no suponga un obstáculo para que cualquiera pueda participar en armonía con su propia vida.

Aunque el ambicioso punto de partida de nuestra reflexión intentaba no soslayar la íntima relación que somos conscientes que existe entre los cuatro conceptos que sirven de coetilla al nombre de nuestro eje (gobernanza, cuidados, participación y precariedad), el arranque concreto del propio proceso de investigación nos convenció pronto de la imposibilidad de tratar en profundidad los cuatro al mismo tiempo.

Por ello, y tras un intenso debate, **tomamos la decisión de orientar la temática que íbamos a tratar centrándonos en el concepto de precariedad**, junto al que intuíamos que tendríamos que considerar de manera inevitable el de cuidados. A cambio, tuvimos que asumir que íbamos a mantener al margen los de participación y gobernanza, a pesar de ser conscientes de lo interesante que hubiera sido poner en valor los logros y la problemática de un sistema de gestión cultural compartida público-comunitaria como el de Harinera ZGZ.

Una de las razones que más pesó a la hora de tomar esta decisión fue que **el propio título del eje, “Funambulismo: activismo y vida”, estaba directamente referido al conflicto activismo/vida del cual una de sus principales consecuencias es precisamente la precariedad**. Otras razones que acabaron de convencernos fueron que la precariedad nos atravesaba a prácticamente todas las personas presentes en Harinera ZGZ, que habíamos comprobado que resultaba muy difícil dedicar un espacio a reflexionar sobre esta temática al contrario de lo que suele ocurrir con otras tratadas más a menudo, y que el momento que estábamos viviendo (de disminución del apoyo institucional a Harinera ZGZ y a la cultura comunitaria en general, así como de crisis multidimensional por la pandemia y otras cuestiones estructurales) podía agudizar esta problemática decisiva para la continuidad de nuestros proyectos y para nuestro bienestar personal.

Después de todas estas reflexiones fue cuando metimos las manos en harina (como solemos decir en Harinera) y emprendimos **una mini investigación participada sobre la precariedad en el ámbito de la cultura comunitaria, poniendo un foco especial en el caso de Harinera ZGZ**. Nuestra confianza era poder llegar a encontrar algunas respuestas a las peliagudas preguntas que nos hacíamos al principio pero ahora, a toro pasado, creemos que lo conseguido ha consistido más bien en profundizar y radicalizar estas y otras preguntas que, en conversaciones informales y lamentos compartidos, nos solíamos hacer ya desde hace tiempo.

Confiábamos en encontrar respuestas pero lo que hemos logrado ha sido más bien profundizar y radicalizar preguntas.

Aunque un buen montón de personas hemos participado en la realización de esta investigación, sus errores, carencias y “descosidos” cabe solo atribuirlos al equipo de trabajo que le ha dado impulso y que estaba compuesto, como “Haches que piensan” por sendas personas de tres entidades vinculadas a Harinera ZGZ (Pares Sueltos, Recreando Estudio Creativo y Atelier de Ideas, ésta última como “Hache que organiza”) más el apoyo externo como “Piensa una Hache” de una integrante de Grigri Projects. La mayor parte de los materiales sobre los que trabajamos fueron aportados desinteresadamente en dos formatos diferentes. 10 personas de 9 entidades de diferentes rincones del Estado Español participaron en nuestra propuesta de vídeo-correspondencia: Claudia de 7hcoop (A Coruña), Ritxi de ColaBoraBora (Bilbao), Manu de Basurama (Madrid), Felipe de Zemos98 (Sevilla), Lucía de Pueblos en Arte (Torralba de Ribota), Eva de Recreando Estudio (Zaragoza), Mireia y Lluís de La Dula (València), Artemi de Mestura Puerto (Fuerteventura) e Iris de Galaxxia (Madrid). Otras 14 personas del Colectivo Llámalo H respondieron por escrito a nuestras preguntas: fueron María del Castillo, Sole y Cris de La Dársena, Mercy de Mottainai, Cristina de Andar de Nones, Javier Tobías, Letizia de Pares Sueltos, Diana de Teatro Imprevisto, Javi Roche, Eva de Imaquinaria, Elisa de Atelier de Ideas, Marta Martínez, Isabel Aína y Rosa de Bolboreta Press. Y otra quincena de personas participaron en los talleres de Moliendo el Grano y Plaza Hache. Nada de lo que exponemos a continuación hubiera sido posible sin sus aportaciones así que muchísimas gracias a todas ellas.

Un breve resumen de los principales resultados obtenidos en esta investigación apunta a una serie de constataciones concretas:

- Existe una **voluntad compartida para poner en común las condiciones materiales de nuestro trabajo** y para generar **un marco común desde el que organizarnos y operar colectivamente**.
- Resulta necesario que **la Administración Pública se implique en el fomento de la cultura comunitaria** aunque sin restar protagonismo y capacidad de decisión a las propias comunidades.
- Y sería deseable **el refuerzo y visibilización de la labor de Harinera ZGZ**, así como la promoción de espacios y momentos de celebración en su día a día.

También en relación al propio proceso de elaboración de este estudio, creemos que merece la pena destacar que pudimos comprobar por nosotras mismas cómo el agobio y la falta de tiempo entre las que solemos vivir las personas vinculadas a la cultura comunitaria eran circunstancias que se veían superadas por la necesidad de encontrar momentos en los que juntarnos y compartir nuestros logros y dificultades. Tampoco queremos dejar de destacar la situación paradójica que nos tocó vivir al darnos cuenta de que las personas del mismo equipo humano que estábamos desarrollando la investigación nos veíamos claramente afectadas por las problemáticas sobre las que estábamos reflexionando... también al realizar los trabajos vinculados a este eje centrado en la precariedad.

APRENDIZAJES REPLICABLES A OTRAS INICIATIVAS

Los resultados de la investigación que pueden ser de interés para otras iniciativas pueden agruparse en dos apartados sucesivos.

En primer lugar hemos recopilado **una serie de reflexiones que profundizan en el conocimiento y análisis de la precariedad en la cultura comunitaria en general**, pudiendo desgranar de ellas algunos aspectos concretos como el propio concepto de precariedad, las relaciones conflictivas entre trabajo, vida y activismo, las especificidades de la precariedad en el ámbito de los proyectos y entidades de cultura, el papel que juegan las administraciones públicas o las responsabilidades individuales como personas precarizantes y no solo precarizadas.

En segundo lugar, se enumeran **una serie de posibles medidas y acciones “desprecarizadoras”**, desglosadas según el tipo de agente responsable en su puesta en marcha: a nivel personal, desde las entidades y por parte de los organismos de la administración pública.

Precariedad, ¿qué precariedad?

Dando vueltas, e intentando profundizar de manera crítica, en torno al concepto de precariedad nos atrevemos a aportar las siguientes percepciones que, al menos para nosotras, han resultado de interés:

- **No somos las únicas precarias**, ni las más precarias.
- Nuestra precariedad se caracteriza sobre todo por tres carencias: **no podemos planificar nuestro futuro; nuestros ingresos no son suficientes, justos ni seguros; y nos falta tiempo para vivir “más allá del trabajo”**.
- ¿Somos precarias o es el contexto quien nos precariza? **Proponemos pensar en la precariedad no como algo dado y definitivo sino como algo construido, en proceso y dependiente de un contexto**. Por eso, nos gusta un poco más el concepto de precarización que el de precariedad.

No somos las únicas precarias, ni las más precarias.

Trabajo, vida y activismo, ¿juntos pero no revueltos?

Las maneras en que las personas implicadas en la cultura comunitaria solemos enfrentarnos a esta cuestión podrían agruparse en dos grandes planteamientos no excluyentes entre sí.

Por un lado, para algunas personas **el objetivo a conseguir es llegar a un equilibrio entre estas tres dimensiones: trabajo, vida y activismo**. En este caso, se pone el énfasis en la dificultad para deslindar estas tres categorías entre sí, así como en el valor que tiene que el trabajo sea también un ámbito en el que practicar el activismo y que los principios que queremos que rijan nuestra vida se vean reflejados asimismo en nuestro activismo.

Para otras personas, sin negar lo anterior, esta cuestión se reduce al esfuerzo que supone poner límite a una sola de las tres opciones, el empleo, que tiende de manera sistemática a superponerse o reducir el papel de las otras dos categorías (la vida y el activismo).

Pudiera ser, aunque la muestra que hemos tenido en cuenta no tendría por qué ser representativa, que la primera postura fuera más habitual en personas que llevan pocos años en el mundo del empleo y la cultura, mientras que la segunda podría aparecer más claramente entre aquellas con años de recorrido y experiencia. Seguramente el paso del tiempo y la

precariedad sostenida nos pasan factura también en nuestra postura personal respecto a esta cuestión.

El paso del tiempo y la precariedad sostenida nos pasan factura.

Cultura precaria

Dentro de las distintas precariedades que pueden testimoniarse en nuestro entorno, posiblemente la de nuestros proyectos culturales está caracterizada por algunos aspectos que valdría la pena tener en cuenta:

- Se trata de proyectos que **están infrapresupuestados** o mal pagados.
- Se van **desgastando de tanto vernos obligadas a pensar en el futuro sin disfrutar del presente**, y también debido a la falta de mejoras sustanciales a pesar de ir alargando las trayectorias y experiencias con el paso de los años.
- Nos cuesta mucho dedicar esfuerzos a **planificarlos, reflexionar sobre ellos, y tejer redes** con otros proyectos hermanos y amigos.
- Corren el serio peligro de convertirse **en meras visiones individualistas**.
- **Y dependen en gran medida del apoyo institucional.**

Instituciones precarizantes

El papel que están jugando las administraciones públicas en relación a la precariedad (o mejor, la precarización) de la cultura comunitaria no recibe calificativos muy positivos desde la visión de quienes desarrollan y protagonizan este tipo de proyectos. Básicamente, lo que desde el ámbito de la cultura comunitaria se les achaca **es el error de no reconocer este tipo de cultura como un bien imprescindible para la sociedad y el hecho de que las ayudas públicas a las que puede acogerse o bien fomentan la precariedad, o bien son insuficientes, o ambas cosas a la vez.**

Las administraciones públicas no reconocen la Cultura Comunitaria como un bien imprescindible para la sociedad.

Yo también precarizo

Cuesta situarse en la posibilidad de que no solo padecemos la precariedad propia del ámbito en el que trabajamos sino que, además, **es necesario plantearse que nuestras propias acciones individuales puedan estar contribuyendo a esa precarización compartida con nuestras compañeras.** Pero si queremos apostar por un escenario de corresponsabilidad, en el que cada agente asuma su parte de responsabilidad para enfrentar esta cuestión, entonces no podemos dar la espalda a los efectos de nuestras propias acciones individuales en esta cuestión.

Por ello, hemos identificado varias situaciones en las que, expresándonos en este caso desde una primera persona del singular, podemos estar contribuyendo al mismo monstruo de la precariedad que querríamos combatir:

- Cuando **me excedo** en el desempeño de mi empleo **puedo estar contribuyendo a que una compañera se sienta obligada** a seguir esa dinámica.
- Lo que **yo dejo de hacer, otra persona tendrá que hacerlo.**
- Si no pido ayuda es difícil que me la puedan dar.

- Cuando **acumulo encargos, por miedo a no tenerlos después**, puedo estar privando a otras compañeras de contar con un trabajo necesario para su sostenibilidad.
- Y si **un exceso de trabajo me obliga a dejar de colaborar en la comunidad**.

Apostamos por un escenario de corresponsabilidad, en el que cada agente asumamos nuestra parte de responsabilidad para enfrentar la precariedad de la Cultura Comunitaria.

Propuestas a nivel personal

Los mecanismos que ponemos en funcionamiento para afrontar a nivel personal nuestro nivel de precariedad abarcan cierto abanico de posibilidades entre las que cabe nombrar en primer lugar **la visión pragmática que propone “apechugar” con el hecho de que se trata de una problemática consustancial al sistema capitalista con la que, a corto y medio plazo, tenemos que aprender a vivir**. Otras **opciones más posibilistas** apuestan por “sobrellevar” la situación mediante mecanismos y herramientas a nuestro alcance como **hacer uso del humor, aprender a decir “no” y a no estar siempre disponibles**, o incluso **valorar sus resultados positivos como los vínculos y aprendizajes que vamos obteniendo, los valores que nos mueven, la gobernanza colectiva, el buen ambiente en los equipos...**

Algo muy importante que **nos puede ayudar a nivel individual**, aunque suene paradójico, es precisamente **tomar conciencia de que cada una de nosotras no estamos solas** en esta situación de precariedad. Sería este un buen punto de partida para, a continuación, ir poniendo en común nuestras condiciones materiales con el objetivo de acabar generando, desde la diversidad y la multiplicidad de subjetividades que existen, un marco compartido desde el que operar colectivamente. Precisamente el siguiente apartado intenta exponer propuestas que pueden ser puestas en marcha desde la dimensión de cada una de las entidades o proyectos colectivos de los que formamos parte.

Podemos hacer uso del humor, y aprender a decir “no”, a no estar siempre disponibles.

Entidades vs Precariedad

Cosas por hacer, y muchas de ellas que ya se están haciendo, para enfrentar la precariedad desde las entidades y proyectos de cultura comunitaria son:

- Funcionar según modelos de **gobernanza democrática como el cooperativismo o la horizontalidad**.
- **Proporcionar cuidados para todas**, de manera genérica y también adaptada a las situaciones particulares que puedan darse.
- Crear **cajas de resistencia**.
- Garantizar **una retribución justa** por el trabajo realizado.
- **Ajustar de manera realista la previsión de jornadas de trabajo** a la hora de presupuestar un proyecto.
- **Integrarse en redes** de entidades.
- **Activar alianzas con entidades académicas**, activistas e institucionales.
- **Orquestar interlocuciones colectivas** con los agentes de la administración pública.
- **Visibilizar las implicaciones materiales** del trabajo en cultura comunitaria.

- **Profundizar y extender el contacto con la ciudadanía.**

¿Qué hace una institución como tú contra una precariedad como ésta?

No se nos pasa por la cabeza escribir una carta a los Reyes Magos de la Administración ni nada parecido, pero como firmes partidarias de las comunidades, **creemos que lo público tiene la responsabilidad y la obligación de favorecer las dinámicas comunitarias**, también en su vertiente cultural, lo que supondrá unas veces acciones proactivas y otras, más bien, respeto a la autonomía propia de estos procesos.

Algunas pistas que dejamos por aquí, porque a buen entendedor pocas palabras bastan, son las siguientes:

- Implantar o mantener **sistemas de ayudas públicas con menos burocracia y que promuevan la colaboración** entre las entidades y proyectos solicitantes.
- Implementar **una contratación pública responsable** y que, en consecuencia, **potencie la labor de las entidades ligadas a la cultura comunitaria.**
- Generar y **fortalecer espacios de decisión compartida sobre políticas públicas** de la cultura, y lo mismo sobre otros ámbitos que afecten a la vida comunitaria, de manera que puedan participar en ellos tanto la ciudadanía como profesionales del sector.
- Promocionar la cultura comunitaria en general y, especialmente, **apoyar la visibilización de su labor.**
- Poner en marcha **una renta básica universal.**

Hay que poner en marcha una renta básica universal.

BALANCE SOBRE HARINERA Y PROPUESTAS

Como Jano, o el barón Ashler en Mazinger Z, Harinera ZGZ presenta una doble cara en cuanto a lo que supone la imbricación de su actividad y funcionamiento con la precariedad de las personas que desarrollamos actividades en su programación o formamos parte del Colectivo Llámalo H.

Su **cara oscura** es una **Harinera que precariza primero por exceso**, en un sentido debido a la inflación de reuniones que supone la participación en su gestión, y en otro por **una posible sobreprogramación** que reduce los tiempos y esfuerzos que podrían dedicarse a trabajos de cuidados y mantenimiento del proyecto. Pero también **lo hace por defecto, en relación al apoyo insuficiente o disminuido que se recibe por parte del Ayuntamiento de Zaragoza.**

También nos precariza la inflación de reuniones que supone la participación en la gestión de Harinera.

Su **cara bien iluminada**, por el contrario, nos muestra una Harinera que pone límites a la precariedad mediante dos mecanismos muy bien valorados y reconocidos por parte de todas: **la propia existencia y funcionamiento de las residencias** tal y como están diseñadas hasta el momento, y **la decisión en el área de Programación de evitar en todo momento el regateo** ante los presupuestos recibidos de las actividades que se presentan a sus convocatorias. Además, la reciente iniciativa de **comenzar a contabilizar las horas invertidas** en Harinera por parte de los

miembros del Colectivo Llámalo H se interpreta como un buen paso adelante dirigido hacia el objetivo de visibilizar la realidad material que supone la gestión compartida público-comunitaria que llevamos a cabo en Harinera ZGZ.

En Harinera, las residencias son una herramienta anti-precariedad muy bien valorada.

Así, contando con esas dos caras opuestas, pensamos que puede darse el efecto de que la precariedad reduzca la implicación de determinadas personas en algunos momentos en el proyecto, pero también que no suele ser raro que las convicciones personales y el activismo de cada cual acaben pasando por encima de los obstáculos que la propia precariedad pone en medio de nuestro camino de transformación social y cultural.

Creemos, por último, que ese camino no puede transcurrir por otra ruta que no sea una Harinera con menos precariedad y, para conseguirlo, **apuntamos algunas posibles medidas** que cabría continuar debatiendo y concretando en la asamblea de Harinera ZGZ y en sus comisiones correspondientes en cada caso:

- Articular **espacios de celebración y de cuidado de lo emocional**, así como momentos informales de encuentro en general.
- Contar con **más tiempo para disfrutar de las actividades y del espacio** y no solo empleándolo en tareas de gestión y defensa del modelo comunitario.
- **Visibilizar y hacer pedagogía hacia la ciudadanía y las instituciones** sobre el trabajo que hacemos en Harinera.
- **Recibir cuidados también “desde arriba” y no solo “entre las de abajo”.**
- **Garantizar una remuneración digna de los trabajos realizados**, tal vez también de aquellos invisibilizados y dirigidos al sostenimiento del proyecto.
- Abarcar un **menor número de proyectos y actividades.**
- **Aumentar el presupuesto de la programación.**
- **Proteger el espacio y el modelo de Harinera ZGZ y reconocerlo como bien público y social** para que no sea afectado con los vaivenes del cambio de signo político en el Ayuntamiento de Zaragoza.
- Y **profundizar en el debate y la reflexión acerca de cómo la precariedad** de los proyectos culturales influye en la vida material de quienes los componemos.

PARA SABER MÁS

Textos en Internet

Barbieri, Nicolás. “Precarització del sector cultural i inequitats en la participació, reptes clau en l'era post-Covid”, *Pensem* (12/03/2021). Consultable en: <https://www.pensem.cat/noticia/187/precari-zacio-sector-cultural-inequitats-participacio-reptes-clau-era-post-covid>

Bustelo, Gabriela. “Remedios Zafra: Hoy igual que triunfas en directo puedes fracasar en directo”, *Cuarto Poder* (24/03/2018). Consultable en: <https://www.cuartopoder.es/cultura/libros/2018/03/24/remedios-zafra-hoy-igual-que-triunfas-en-directo-puedes-fracasar-en-directo/>

Durán Rodríguez, José. “Remedios Zafra: La precariedad en los trabajos creativos funciona como forma de domesticación”, *El Salto* (08/01/2018). Consultable en <https://www.elsaltodiario.com/laboral/entrevista-remedios-zafra-libro-entusiasmo-precariadad-cultura-digital>

Durán Rodríguez, José. “Seis de cada diez trabajadores culturales recibieron propuestas para trabajar sin cobrar durante el confinamiento”, *El Salto* (19/06/2020). Consultable en <https://www.elsaltodiario.com/precariadad/seis-cada-diez-trabajadores-culturales-recibieron-propuestas-para-trabajar-gratis-durante-confinamiento>

La Murga. “Gente que trabaja en cultura, por una renta básica universal y incondicional”, *Nativa* (30/04/2020). Consultable en: <https://nativa.cat/2020/04/gent-que-treballa-en-cultura-per-una-renda-basica-universal-i-incondicional/#castella>

Montero, Sara. “Javier López Alós: El precario vive pensando que no puede permitirse errores”, *Cuarto Poder* (17/03/2019). Consultable en <https://www.cuartopoder.es/espana/2019/03/17/javier-lopez-el-precario-vive-pensando-que-no-puede-permitirse-errores/?fbclid=IwAR1O2IOZLJqFXy1Wk40Ye2G2rdup1q34dqOT-MrG7io8GjdSStV0ZScVC58>

Montero, Sara. “La precariedad, “uno de los factores más exitosos de control social”, *Cuarto Poder* (18/01/2021). Consultable en <https://www.cuartopoder.es/espana/2021/01/18/la-precariadad-uno-de-los-factores-mas-exitosos-de-control-social/>

Palau, María. “Jordi Oliveras: La cultura és un procés col·lectiu”, *El Punt Avui* (18/03/2021). Consultable en: <http://www.elpuntavui.cat/cultura/article/19-cultura/1940187-la-cultura-es-un-proces-col-lectiu.html>

Rodrigo, Javier y Zegrí, Mercè (coord.). *Fortalezcamos las artes comunitarias. Un análisis exploratorio de las prácticas de artes comunitarias en la ciudad de Barcelona*. Barcelona, Ayuntamiento de Barcelona, 2020. Consultable en: https://ajuntament.barcelona.cat/bombers/es/noticia/publicado-un-informe-que-identifica-y-define-las-artes-comunitarias-de-la-ciudad_998160

Bibliografía

Standing, Guy. *Precariado. Una carta de derechos*. Madrid, Capitán Swing, 2014.

Zafra, Remedios. *El entusiasmo. Precariedad y trabajo creativo en la era digital*. Barcelona, Anagrama, 2017.

Zafra, Remedios. *Frágiles. Cartas sobre la ansiedad y la esperanza en la nueva cultura*. Barcelona, Anagrama, 2021.

Anexo 1. Conclusiones de la dinamización